



#tuitsdecultura

¿Puede ser que bloqueando en Twitter se segreguen endorfinas?

@LeticiaDolera
Leticia Dolera Actriz

La casa de papel no desvirtúa el himno partisano Bella Ciao. Está más que justificado. El personaje del Profesor tiene un profundo sentimiento político de todo lo que hace. Y su hermano, también; pero ha renunciado. Son dos heridas diferentes causadas por una misma decepción.

@sanadrianfever
Javier Pérez Andújar Escritor

Se me parte el corazón...#canarias

@ClaraLago1
Clara Lago Actriz

Una cosa que equipara els espartans amb les xarxes socials és que no votaven a les assemblees, sinó que decidien les propostes segons el volum de soroll que havia fet la gent quan els les explicaven.

@jaume_diadoc
Jaume Diadoc Llingüista

“El ‘extremo centro’ sería la ideología total del siglo XXI”

Antonio J. Rodríguez narra cómo un profesor universitario opta a presidir España

X.AYÉN Barcelona

Simón Soria es un profesor universitario no especialmente brillante. Se ha separado, su situación laboral es gris... pero su vida adquiere un nuevo cariz cuando empieza a asesorar a un partido político español, del que acabará siendo su candidato a presidente de España. Ese es el argumento de *Candidato* (Random House), la novela con que Antonio J. Rodríguez (Oviedo, 1987) aborda, en tono de comedia, “los altibajos de este hombre, sus momentos de desbordamiento, tanto de felicidad, de júbilo consumista, de inicio de una nueva relación, con lo contrario, sus simas más patéticas, sus crisis de estrés y ansiedad”.

Soria es un maestro de la comunicación política que idea un nuevo espacio político: “La extrema izquierda del centro, el *extremo centro*” porque barrunta que “si consigues ser a la vez la izquierda y la derecha tienes la fórmula ganadora, la ideología total del siglo XXI. Es uno de los motores narrativos del libro aunque pueda parecer un chiste. ¿Qué entendemos por liberalismo? Es un concepto muy elástico. Simón es empleado por un partido conservador que intenta ampliar su electorado yéndose a la izquierda”. ¿No se habrá inspirado en Ciudadanos? “Es un caso distinto, ellos han atravesado una línea narrativa particular, que se inicia como plataforma progresista liberal europeísta y, en función de dónde tiene más oportunidades electorales, vira hacia la derecha en el espectro político”.

Soria es “patético y lamentable en ocasiones, pero tiene un punto encantador. Encarna muchos vicios de la masculinidad pero en él hay algo magnético que le sirve para sumar votos. Mezcla a la vez el modelo de político telegénico (Trudeau, Macron) con el escandaloso (Bolsonaro, Trump)”. ¿Es un triunfador? “Depende de los segmentos de su vida que escojamos. Es como Pedro Sánchez, que era un personaje enterrado y finiquitado hace tan sólo dos años”.

Las campañas electorales, con sus detalles tanto inteligentes como vulgares, son uno de los escenarios. Pero no solo de política va la cosa. Hay reflexiones sobre las parejas de larga duración, profesores universitarios a la greña, noches locas en clubs con el candidato que se transforma en dj... Y, a lo largo de todas esas escenas, “la duda que asalta al lector es si Simón es un trepa de manual o si tiene unos principios nobles”.

Soria se deja arrastrar, a veces, por una poderosa maquinaria. Para desestresarse, practica deporte aunque lo haga “compulsivamente, como podía haber

caído en la cocaína”. Se le escapan actitudes machistas pero se pone cremas porque “es un hombre fruto de su tiempo. A su generación, treintañera, de los primeros *millennials*, le queda algo del yuppie de los noventa, pero se ha transformado: corre, cuida su alimentación, usa cosméticos... Las exigencias de género son hoy distintas y él lo tiene muy presente”.

También puede leerse como una historia de amor. “Lo personal también es político –afirma el autor–, a partir de sus relaciones con las mujeres se dan movimientos y carambolas intelectuales, sus relaciones desencadenan un discurso político”. Habrá hasta vídeo sexual susceptible de chantaje. Pero también se plantean otras cuestiones: ¿cómo encuentra pareja un líder de la oposición o un presidente? “Su planteamiento de la vida íntima tiene que ver con una concepción mercantil de las relaciones afectivas, él se dice: ‘Soy uno de los sujetos más va-



ANA JIMÉNEZ

Antonio J. Rodríguez en su editorial

‘Candidato’ se plantea cuestiones como el mejor medio de encontrar pareja para un líder de la oposición o un presidente

lorados de la sociedad pero no hay mercado para encontrar mi media naranja”.

Candidato, en fin, está repleta de tensión sin que haya profusión de acontecimientos pirotécnicos. “Hay dos modelos –responde Rodríguez–, el de *House of cards*, con un montón de asesinatos y espectacularidad, y *Borgen*, donde todo es más sutil y doméstico, esa es la manera que me interesa, más realista, porque te permite efectos similares siendo más delicado”.

Jordi Balló



El ángulo de la manifestación

Pocas esquinas han sido tan influyentes en el mundo del cine como las que forman la Perspectiva Nevski con la calle Sadovaya, en San Petersburgo. Este cruce tiene el mérito de aparecer escrito de forma explícita en un cartón informativo del filme *Octubre* de Eisenstein, que reconstruye, diez años después, los hechos de la revolución de 1917. Vista ahora, esta esquina en la ciudad rusa no parece tener demasiado interés en recordar este punto de inflexión fílmica. Pero sorprende que Eisenstein fuera tan preciso en fijar la ubicación de la cámara a la hora de filmar la reconstrucción de la manifestación de julio de 1917, que fue duramente reprimida por las fuerzas a las órdenes de Kerenski. La razón por la que Eisenstein escogiera justamente esta esquina y no otro lugar de la larga avenida Nevski donde se produjeron los hechos, es que fue en este lugar concreto, desde un enclave elevado, que el fotógrafo Viktor Bulla tomó una instantánea única de la manifestación, en la cual retrataba a la gente corriendo en el momento de la represión. Eisenstein reprodujo exactamente el ángulo del punto de vista y el contenido de esta fotografía de Bulla para crear una larga secuencia con la cámara inmóvil (en comparación con la celeridad del montaje de todo el filme) en la que vemos a los manifestantes huyendo en todas direcciones, mientras que los cuerpos de heridos o muertos se acumulan en el suelo. Se trata de una secuencia magistral en el movimiento de figurantes, que ha fijado un imaginario sobre las formas

Es muy difícil olvidarse del encuadre de Eisenstein en ‘Octubre’ cuando se quiere filmar una manifestación

de representar las revueltas populares, porque es muy difícil olvidarse de este encuadre cuando se quiere filmar una manifestación. Es tal la veracidad de las imágenes creadas por Eisenstein que, como ha ocurrido otras veces en la historia del cine, han sido utilizadas como si fueran documentales, olvidando el referente de la fotografía de Bulla, que sí era un documento de primera mano.

La prueba de esta influencia la podemos apreciar continuamente en las formas de representar manifestaciones en otras partes del mundo. El colectivo de cine militante antifranquista Grup de Producció, recurrió a este mismo encuadre cuando filmó las manifestaciones del 1 y 8 de febrero de 1976 en Barcelona: los momentos de represión policial aparecen tomadas desde un balcón de l'Eixample, con el mismo ángulo de *Octubre*, como una forma a la vez de protección de la clandestinidad de los cineastas y de multiplicación expresiva de un imaginario iconográfico que parece ya fijado para la posteridad.

Veo las manifestaciones de Hong Kong, con los paraguas que buscan su fotogenia en este punto de vista alzado, y las imágenes de las fuerzas militares chinas haciendo ejercicios de preparación represiva, tomadas igualmente desde este ángulo, y siento como se acumulan las formas de supervivencia de las imágenes que quieren expresar una realidad, añadiendo capas de ambigüedad a una fuente común. Lo cual ratifica una vez más que la autoconciencia de la creación de imágenes no solo se produce desde el poder, sino también en los movimientos que lo cuestionan.